



La fiesta monstruosa

Carles Cano

Ilustraciones de Paco Giménez

32 págs.

978-84-9845-382-9

En el tenebroso País de los Monstruos falta color, todo es gris, blanco y negro, con algunos toques sanguinolentos de rojo. Pero la madre de Urk, el más bestia de los monstruos pequeños, conoce una manera sencilla y rápida de colorear el país. ¿Quieres descubrirla? Solamente hace falta dejar unos botes de pintura al alcance de los más pequeños.

TEMÁTICA: la relación entre madres e hijos, la creatividad, los colores, la imaginación.

GÉNERO: narrativa.

EDUCACIÓN EMOCIONAL: la confianza en los más pequeños, la importancia de la creatividad, el valor de la libertad creativa, la influencia de los colores y el entorno en el estado de ánimo.

CLAVES PARA LA LECTURA

La creatividad

La libertad creativa y la felicidad que sienten los monstruos pequeños cuando pintan su país nos ayuda a darnos cuenta de la importancia de fomentar la creatividad y cómo esta nos ayuda a conocer cosas nuevas, en este caso los colores y las formas.

Romper estereotipos

Con esta historia rompemos muchos estereotipos: por un lado, no todos los monstruos, por el hecho de serlo, son malos. Por otro lado, aunque las cosas sean de un color determinado, con la imaginación podemos pintar soles verdes y hierba naranja.

La confianza en las habilidades de los demás

La madre monstruo confió en que los monstruos pequeños se comportarían como se debe comportar un monstruo y dejó la pintura a su alcance para que pudieran llenar su país de colores y alegría.

MÁS RECURSOS

 Propuestas didácticas descargables en www.algareditorial.com.

 *El último monstruo*, de Joan de Déu Prats (Algar), también nos habla de monstruos desde una perspectiva amable.



 *Monstruos S.A.*, una película de monstruos que se comportan como tales, lo que no tiene por qué ser necesariamente malo.

 *Donde viven los monstruos*, de Maurice Sendak (Kalandraka), un clásico de la literatura infantil sobre monstruos.

